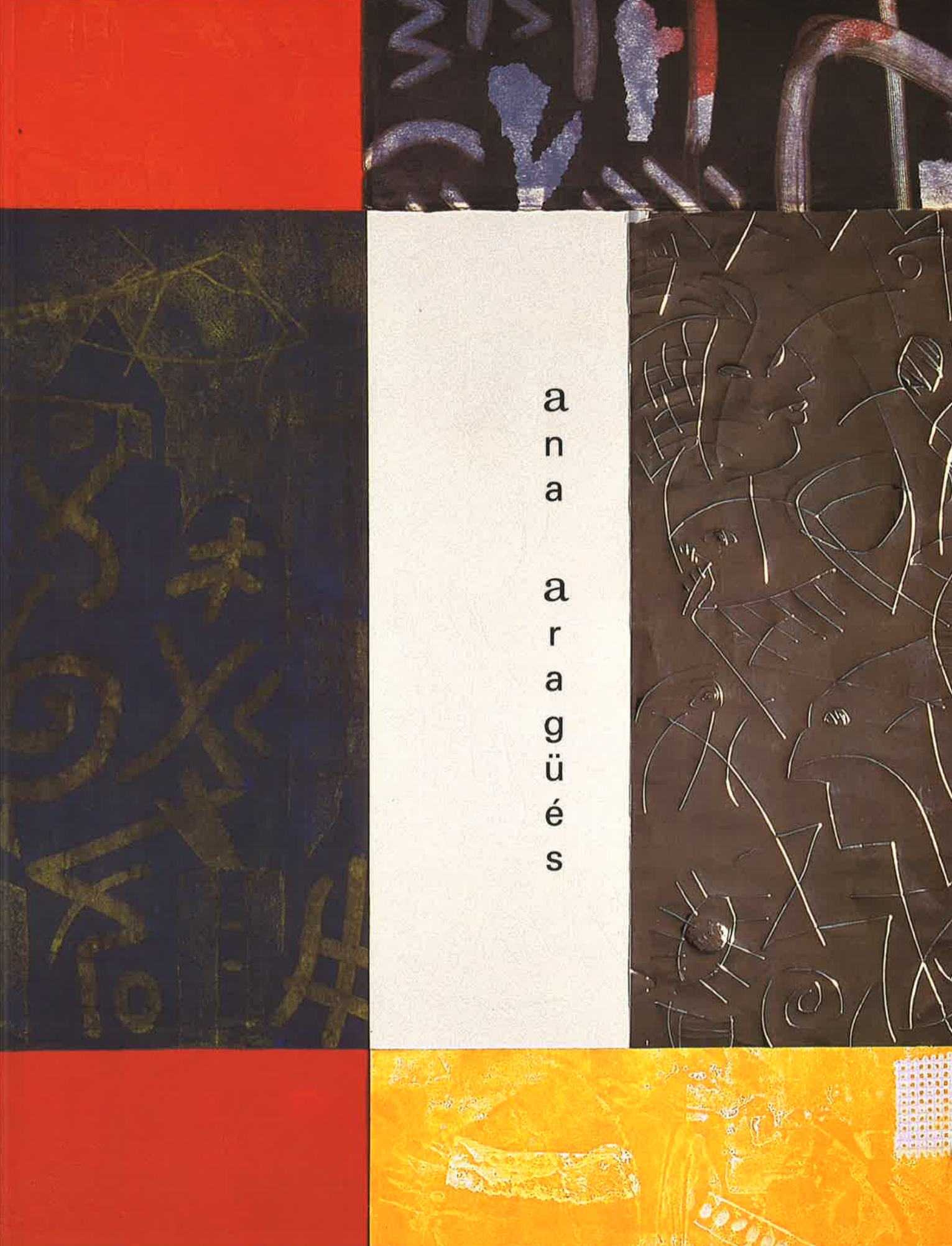


The background is a complex collage. The top left is a solid red rectangle. The top right features a dark, textured area with purple and blue abstract shapes. The middle left is a dark blue/black area with faint, golden-yellow abstract patterns. The middle right is a white vertical band containing the text. The bottom right is a dark brown area with intricate, light-colored line drawings of faces and figures. The bottom left is a solid red rectangle. The bottom center is a bright yellow area with a torn paper effect and a small white grid-like pattern in the bottom right corner.

a
n
a

a
r
a
g
ü
é
s

a n a a r a g ü é s

méxico color fundamental
méxico blanco y negro

PALACIO DE MONTEMUZO
10 octubre -19 noviembre 2000



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

En el siempre diverso e inabarcable mundo de la creatividad, y todavía más en el de las artes que solemos denominar plásticas, cuya evolución ha sido fulgurante en las últimas décadas, existen artistas que centran su actividad en una disciplina concreta y se limitan, con dedicación y rigor admirables, a trabajar en ella con una sola o muchas líneas de expresión y de búsqueda.

Pero otros, no menos admirables y dignos de la mayor atención, prefieren dejarse llevar por la multitud de posibilidades que les brindan toda clase de técnicas, procedimientos y materiales, y más aún por la irrefrenable avalancha de visiones, descubrimientos, vértigos y misterios, experiencias emotivas en suma que nos ofrece la vida, más allá y por encima de lo estrictamente artístico.

Ana Aragüés, que primero vive y después re-vive sucesiva y apasionadamente lo vivido, llegó tiempo atrás a un punto de su carrera profesional en que ya no le interesa nada que no sea resultado directo de sentimientos auténticos y personales, es decir, hace tiempo que intenta que su arte no sea trasunto de la vida sino vida propiamente dicha, con todos los riesgos e inconvenientes propios y ajenos que ello pueda suponer.

De manera que recoge y entraña porciones afectivas y materiales de cuanto le sucede, sobre todo en paisajes y sociedades muy diferentes de los que han sido su entorno habitual, y cuando los ha sentido y soñado lo suficiente, cuando necesita que todos sepamos hasta qué punto son decisivos para su vida y pueden llegar a serlo para la nuestra, conforma una serie de cuerpos y de objetos, de gritos desgarrados o murmullos deliciosos, de felices memorias imaginadas.

Y nos las muestra en obras artísticas vivísimas, generalmente híbridas, en las que la pintura, el grabado, el collage, la suma de muy diferentes fragmentos de materiales físicos y recuerdos inefables no pretenden sino confirmar que los colores, los aromas, las luces y las formas, los amores que importan son en primer lugar los de la vida, quedando para el arte la posibilidad de incitarnos a sentirla.

Queremos agradecer a Ana la generosidad con que nos permite, en esta inolvidable exposición, conocer y acaso compartir las imágenes visibles de sus emociones.

José Atarés Martínez
Alcalde de Zaragoza

Ana Aragüés es una mujer inquieta y muy sensitiva dedicada al arte, y es de la mayor importancia recordar que los atributos de su naturaleza y personalidad se desarrollan y manifiestan en el orden preciso en que han quedado enunciados, ya que de lo contrario sería muy difícil conocer en profundidad y valorar en sus justos términos la complejidad y riqueza de su carácter y su obra.

Ana siente un interés muy relativo por lo que ya conoce bien, sobre todo cuando la rutina puede llegar a convertirse en opresivo desasosiego, de modo que prefiere viajar a otros países y otras culturas que, siendo muy diferentes, no le resultan en absoluto ajenas y todavía menos cuando se sumerge en ellas con la pasión que sólo presta el afán de conocimiento y comprensión.

Como el arte surge en cualquier situación y forma parte de todas las manifestaciones de la existencia, mientras Ana descubre la singular idiosincrasia del pueblo mejicano y se asombra con su pasado histórico y le sobrecogen los paisajes inimaginados y enmudece ante sus ritos ancestrales y se siente anegada por las penurias de unas gentes cuya grandeza de corazón no ha sido superada por ninguna adversidad, está comenzando a construir, primero sólo sentimentalmente, un nuevo e irrepetible universo de sensaciones, imágenes, movimientos, perfumes, objetos y pasiones, que apuntala inadvertidamente con su habitual colección de referentes materiales de la vida cotidiana, las creencias y la imaginación colectiva de un pueblo que poco a poco sentirá como propio.

Vendrán luego los grabados, la invención del recuerdo del color, las figuras que danzan alegrías o tristezas, los torbellinos del amor apenas entrevisto, los animales míticos, los fragmentos de la vida real que se añaden al sueño y toda una serie de sutiles ejercicios de la memoria que Ana desarrollará aplicando sus admirables capacidades técnicas, los modos alusivos de su lenguaje, la clara voluntad de mestizaje formal que caracteriza su obra, tan única en su conjunto como lo son cada una de las personalísimas e irrepetibles piezas que la componen, formadas muchas veces mediante la sedimentación intuitiva de materias y sentimientos que han descubierto sus afinidades en el transcurso de un viaje fundamental que no acabará nunca.

Verónica Lope Fontagné

Teniente de Alcalde del Área de Cultura, Acción Social y Juventud

ANA COLOR FUNDAMENTAL ANA BLANCO Y NEGRO

La exposición que ahora se presenta lleva una larga gestación: desde la primera vez que Ana pisó suelo mejicano quedó profundamente impresionada por lo que sus sentidos captaban y el enamoramiento fue tan profundo que tuvo que volver y volver una y otra vez.

Ella intentó transmitir su pasión a diversas amigas que seducidas por su entusiasmo la fuimos acompañando por sus correrías. Yo tuve la suerte de compartir con ella dos viajes: el primero a la península de Yucatán y el segundo a las ciudades coloniales. En medio y siempre como punto de salidas, llegadas y paradas, México DF.

A los pocos meses de la vuelta del segundo viaje, que compartimos con Elisa, otra buena amiga, Ana nos dio la agradable sorpresa de regalarnos a cada una un libro *personalizado* como recuerdo de nuestro viaje y cuyo título es el mismo de la exposición: *México color fundamental, México blanco y negro*. Son ejemplares únicos que por medio de grabados de Ana, fotografías que ella recorta y yuxtapone, poemas, objetos de artesanía cosidos con hilos de distintos colores, vuelven a recorrer el itinerario del viaje filtrado a través de las emociones sedimentadas por el paso del tiempo y las distancias.

Estos trabajos hicieron reafloorar en Ana las sensaciones vividas durante sus estancias en México y profundizando cada vez más en el tema surgió la idea de esta exposición para reflejar: *el paso por un mundo dual, por la pasión y la fuerza y por la muerte y la miseria que conlleva*, como escribe ella misma en la dedicatoria de mi libro.

Podría parecer un tópico afirmar que Ana se trajo México en sus maletas, pero no lo es y esta exposición lo confirma por la invisible presencia de la gran cantidad de pequeñas artesanías que llamaban su atención en los mercados y que ávidamente compraba: los juguetes de madera, los peines de naranjillo, las cestitas, los sarapes, los rebozos, las camisas bordadas con hilos de colores y formas tan atractivos. Todas ellas están hechas con un buen gusto y originalidad que hacen adivinar una maestría atávica, transmitida de madres a hijas durante siglos.

También las cuerdas de todos los tamaños que colgaban de otras cuerdas, los hilos, las lanas, las cintas de infinitos colores que tan profusamente usan las mujeres en sus trabajos de bordado y como adorno de sus trenzas, las figuritas de metal coloreado, los trozos de pita reseca, las innumerables fotografías, están en la exposición.

No sólo los mercados eran imanes para Ana, también las mujeres, con preferencia muy ancianas, que extienden una pieza de tela en el suelo y colocan con orden los objetos que ellas mismas han hecho: huipiles, rebozos, brazaletes, muñecas, ... Cada una sentada en el sueño delante de su parada, cosiendo, bordando con colores chillones, ofrece sus productos con pocas palabras, con los ojos tristes que te dicen de la gran necesidad que tiene, pero

con un orgullo que le impide manifestarlo abiertamente.

Todos estos elementos tomados uno a uno, son mudos, inertes, suspendidos, pero Ana tiene el don mágico de recrearles su base terrenal: apoyados, encolados, cosidos, insertados en sus grabados de color tierras mejicanas, recobran vida, vuelven a hablarnos de su historia y explicarnos su función, que nunca es gratuita.

Quizá el aspecto que más se subraya en la exposición es la coexistencia omnipresente y por eso chocante a ojos extraños de la interrelación vida- /- muerte y los itinerarios que escogimos son símbolo, en cierto sentido, de esta fusión. En Yucatán hicimos el recorrido de las ciudades *muertas*: Palenque, Uxmal, Chichen, Itza, ... hoy son sólo sitios arqueológicos, sus habitantes desaparecieron, el rito de la muerte está constantemente presente en sus aras de sacrificio, en sus cenobios, que exigían la vida de unas vírgenes y sin embargo están situadas en medio de una selva exuberante, frondosa, verdísima, fuerte y viva.

Las ciudades coloniales: Oaxaca, Puebla, Querétano, Guanajuato, San Luis de Potosí, Zacatecas, acogen maravillosas iglesias barrocas, con las paredes y los techos ocupados por miles matices de oro y estuco, habitadas por santos heridos por largas espadas, manchados de sangre, observados con estupor por angelitos indios. Los antiguos monasterios y los bellísimos patios interiores de los palacios son testigos de unos colonizadores que supieron apreciar aquella magia y se instalaron a sus anchas. Hoy en día están pobladas de gente operosa, orgullosa, en paz con su pasado y su presente, que vive en casas pintadas con colores brillantes o recubiertas de baldosas con motivos variadísimos, rodeadas de jardines rebosantes de buganvillas en todos los tonos y sin embargo, en su mayoría, están rodeadas de desiertos cuya única vegetación son los cactus y ágaves.

Los mismos cementerios que visitábamos siempre con gran curiosidad son un ejemplo de la visión que tiene el pueblo mejicano de la muerte: las tumbas recuerdan pequeños panteones en forma de iglesia colonial o construcciones prehispánicas o casas de muñecas, están pintadas de azul turquesa, rosa, salmón, lila, todos los tonos de amarillo, con orlas de flores, estrellas o ingenuas pinturas, que les dan un aire muy festivo.

Frida Kahlo, explica muy bien este sentimiento con respecto a la muerte:

*espero alegre la salida...
y espero no volver jamás.*

Esta exposición me reafirma la sensación que tuve a la vuelta de nuestros viajes: nos fuimos a México imaginando su paisaje, su geografía, pero ignorábamos que aquella tierra y aquel pueblo nos marcarían tanto, porque no éramos conscientes de la extraña vitalidad que te va penetrando a medida que te adentras en él.

Laura Zaghi

MÉXICO, MÉXICO

En el tren que recorre la Sierra Tarahumara, el único, según tengo entendido, de pasajeros que sigue funcionando en todo México, y que va desde Chiguagua al Pacífico, atravesando las Barrancas del Cobre y sus impresionantes paisajes, conocimos a Pablo Xiville.

Después de las primeras 6 horas de viaje, con larguísimas paradas en las estaciones para poder comprar refrescos y comida, cocinada por las indias a pie de andén, sobre viejos bidones de gasolina convertidos en improvisadas estufas, nos conocíamos ya todos los viajeros del mismo vagón, pero Pablo, además de mi compañero de asiento era una persona amable y buen conversador. Aparte de contarnos sesgos de las propias vidas, él me dio muchas claves para conocer mejor México y una visión triste, pero objetiva de un país que amaba, y conocía por su trabajo, profundamente. Siempre que pienso o escribo sobre México, a parte de un sentimiento de agradecimiento hacia Pablo, recuerdo una frase o mejor una exclamación suya "*México es una mezcla explosiva*". No sólo por el significado de las palabras, también, por el modo en que las dijo, con la mirada perdida y un aire de desolación que lo invadió por completo. Hacía pocos meses que la revuelta zapatista había comenzado. En el viaje anterior a ese atravesamos el territorio de Chiapas y vimos la miseria endémica que padecían los indios.

México, son muchos estados, muchas culturas, muchos y diversos paisajes, enormes diferencias sociales. Como decía Pablo, "*¡una mezcla explosiva!*", y siempre México será demasiado, si se sabe mirar, para los ojos de un europeo.

¡México siempre es demasiado!, por eso cuando nos apercibimos de ello nos entra un deseo irreprimible de *volver* y *volver*, como reza uno de sus corridos, para conocerlo mejor; La Sierra y los volcanes, las arqueologías que culturas distintas y ancestrales dejaron desperdigadas por todo el país y que guardan ritos, ciencia, hábitos y costumbres todavía sin descubrir, volver a penetrar las Selvas del Yucatán o las del fondo de las Barrancas, mirar el mar del Golfo bajo una palmera cocotera en compañía de tres o cuatro niños yucatecas, visitar esas magníficas ciudades coloniales herencia nuestra, quizá junto al idioma, la mejor. Fue en ellas donde les concedí cierto perdón a los conquistadores, y comprendí también que, desgraciadamente, los imperios nacen causando grandes sufrimientos, pero crecen enseñando y aprendiendo de los pueblos sometidos, y llegan a su esplendor cuando el mestizaje y el sincretismo pasa a formar parte de la vida cotidiana de ambos y no hay vencedores ni vencidos. México es un estupendo ejemplo de ello, sus iglesias barrocas son casi, casi paganas, hablan el castellano en las ciudades y montones de lenguas autóctonas fuera de ellas. Muchos de los indios que bajan a vender sus mercancías en los mercados del D.F., apenas si comprenden nuestra lengua.

Los mexicanos constantemente miran a su vecino del norte y mezclan, con el español, palabras de lengua inglesa, como antes hicieran con las de sus propias lenguas. Adoptan gestos, costumbres y modos de vida americanas, en ocasiones intentan llegar al paraíso, aunque sepan de antemano que los paraísos suelen también ser los infiernos.

El deseo de volver no tan solo es incitado por países o arqueologías, es sobre todo, incitado por sus gentes. Como en el caso de Nueva York que, metafóricamente hablando, pienso que

no es América, México D.F. tampoco es México, las dos capitales, con mundos aparte dentro de sus propios países.

Los mexicanos encarnan, por un lado la fuerza primigenia, y por el otro el mayor conformismo. La alegría de vivir que muestran en toda su cultura, tanto en la música como en la arquitectura o en la utilización de los colores, en sus hábitos alimenticios, en las pasiones desmedidas que se cuentan en leyendas y canciones, en las extensas pinturas que narran su historia reciente a través de los grandes muralistas, o en cualquier otra manifestación de su vivir diario; toda esa alegría y desmesura contrasta con la relación, desmedida también, que mantienen con la muerte, presente siempre, y con el estoicismo y el recato que soportan la propia miseria.

Así como sus paisajes pasan de los desiertos a las selvas, con sus correspondientes climas, de alguna forma ellos son como la propia tierra, pequeños mundos de contrastes enormes.

Al llegar a Oaxaca en mi cuarto viaje, comencé a pensar en el tema de mi, ya habitual *Libro de viaje*, pero enseguida comprendí que un libro no era suficiente; había muchas experiencias y emociones acumuladas, estaba demasiado impregnada por lo visto, gustado, olfateado, palpado y escuchado, tenía pues, que seguir trabajando, necesitaba vaciar mis sentidos, dejarlos libres para poder seguir utilizándolos.

Durante casi el año que he pasado realizando este trabajo, *méxico color fundamental, México blanco y negro*, no he dejado de tener presente este país, primero grabando los papeles, intentando utilizar aquellos colores que mi retina guardaba todavía, luego seleccionando fotos y pequeños objetos comprados en los mercados de los indios o simplemente recogidos del suelo, y finalmente ensamblándolos, la mayor parte de ellos en Amsterdam, una ciudad ¡tan diferente! a cualquiera de las ciudades mexicanas, pero que me ha permitido sentirme más anónima todavía y me ha contagiado el ritmo de los holandeses, casi tan lento como el de los mexicanos, proporcionándome la calma necesaria.

Durante todo este tiempo pues, cuando construía un libro o un árbol de la vida, o hacía piezas de dos dimensiones trataba, como las Indias, de tejer mi obra con los hilos que los recuerdos de México me brindaban, y de imbricar sus trozos robados al olvido en ella.

Se que volveré siempre que pueda y se también que México será desmesurado para esta mirada mía, europea.

Quiero dar las gracias a todos los amigos que una u otra vez han recorrido conmigo partes de aquel país, porque sin ellos, esta exposición no hubiera sido posible.

Gracias a Pepe, Inma, Lluisa, Doris, Elisa, Brian, que nos acogió y dio valiosa información sobre las Barrancas del Cobre, y gracias en especial a Laura que se atrevió a repetir viaje conmigo, y a Gen Magee, que aunque vive en el Paso y nunca recorrimos juntos más que unos trozos de los desiertos tejanos, donde trabaja su monumental obra, es un mexicano de corazón, y en cierta medida, un tanto *culpable* de este cuarto viaje, pues la curiosidad de ver como habían avanzado sus trabajos en el desierto, fue otro motivo más para llevarlo a cabo y terminarlo en ese pedazo de tierra, que les fue arrebatado a los mexicanos, no hace tanto.

Ana Aragüés

ana aragüés

méxico color fundamental
méxico blanco y negro

Ana y los viajes, Ana y ...

*Los viajes son senderos hacia otras realidades,
otros espejos donde nos transformamos dejando
parte de nosotros en el origen de la partida,
revistiéndonos para iniciar una corta e intensa
existencia.*

*Vivimos otras vidas, percibimos otros olores,
colores, paisajes, que posiblemente son puntos
de partida para nuevos trabajos.*

*Por ello Ana vive, exprime, digiere sus viajes y
estos finalizan como obra propia. Obra comparti-
da por libros, grabados, collages, textos, que
son resumen de lo vivido, emocionando y
haciendo partícipes del otro lado del espejo a los
que cotidianamente la rodeamos.*

M^a Luisa Samaranch



El metal que salva la tristeza, 1999
Grabado y collage, 117 x 40





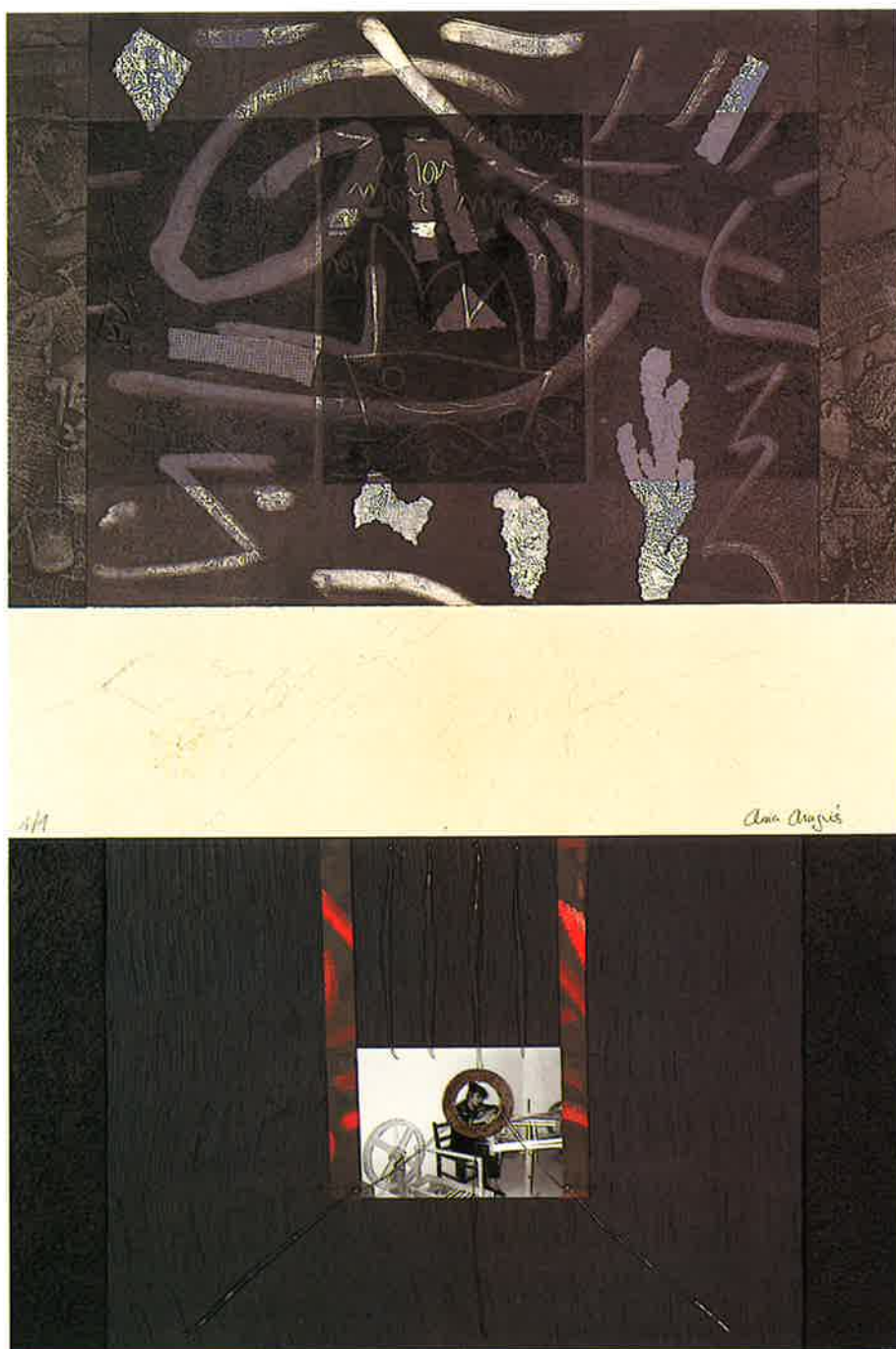
Marea negra, 2000
Grabado y collage, 150 x 25

Lluvia de captus, 2000
Grabado y collage, 150 x 25

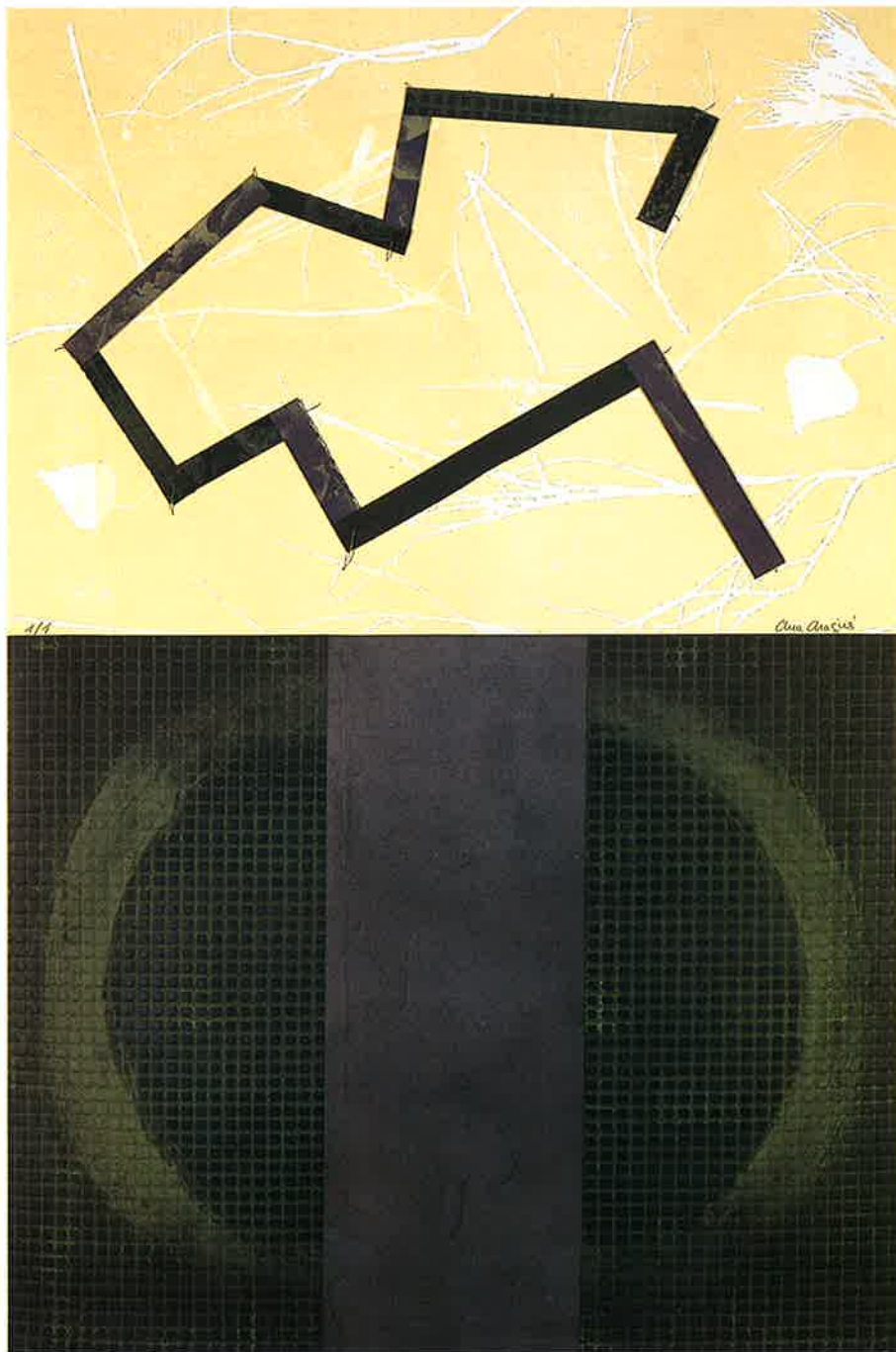




Tendedero 1, 2000
Grabado y collage, 53 x 43



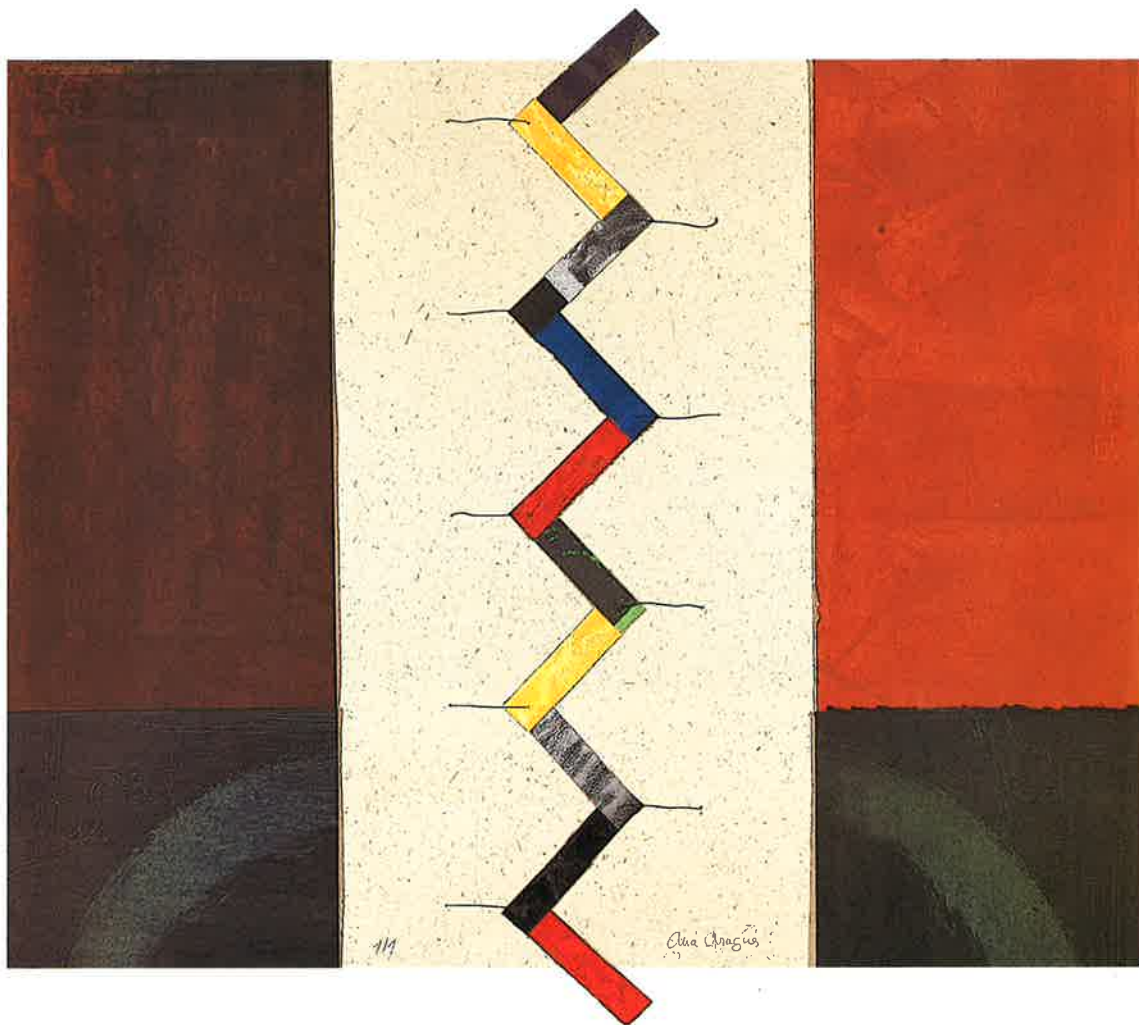
La hilandera, 2000
Grabado y collage, 90 x 60



Planta de la ruina 2, 2000
Grabado y collage, 90 x 60



Planta de la ruina 1, 2000
Grabado y collage, 90 x 60



Signos de Mitla, 2000
Grabado y collage, 55,5 x 70



ANA ARAGÜÉS PALACIO

BIOGRAFÍA

Hay una medida convencional del tiempo que son los años, pero, en realidad, el hombre mide el tiempo en unidades diferentes, son los ritmos que le imponen su vida y su cultura.

No es lo mismo el tiempo para un hombre de Los Ángeles o Berlín, que para un campesino del sur de Marruecos o para un intocable de la India.

Cada vivencia lleva consigo el propio ritmo, unas, largas como años, otras, en el mismo período convencional de tiempo, cortas como segundos.

Nací en Zaragoza. He pasado ya los 50 años de tiempo convencional, los he exprimido, construido, alargado, destruido..., y la impresión que tengo es de haber vivido varias vidas diferentes en esta, al parecer única.

En más de 175 años podemos hacer muchas cosas, y todas ellas formarán parte de la obra de cada uno, porque ésta no es más que el resultado o la respuesta a lo que vivimos y nos rodea.

El currículum de una persona, es sólo el esqueleto de su obra, le faltan las arterias, los músculos, la piel, los órganos vitales..., en realidad, nos dice muy poco.

La mayor información que podemos obtener de un artista, es la que nos ofrece la contemplación de su obra.

Estudios

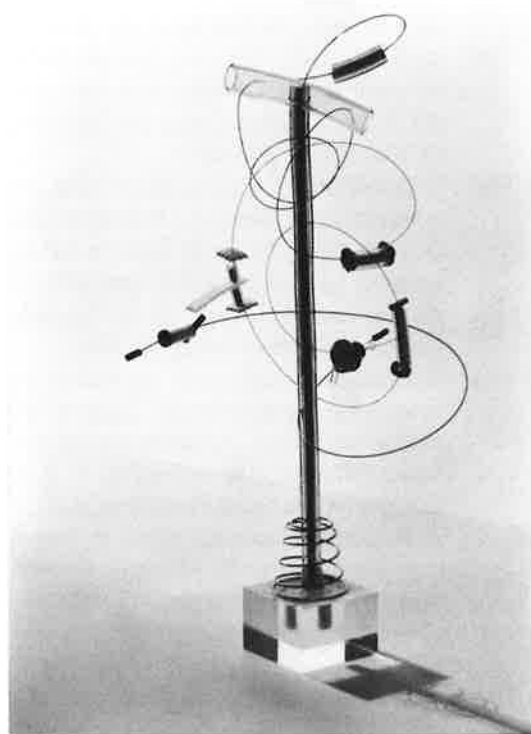
- Arquitectura de interiores, Escuela EINA de Barcelona.
- Profesora de Música, Conservatorio Superior de Música de Zaragoza
- Iniciación al grabado calcográfico, taller de Maite Ubide de Zaragoza. Lo continuará más tarde en la Escuela de Artes del Libro de Barcelona.
- Calcografía y litografía sobre piedra, Escuela estatal de Arte de Urbino (Italia).
- Técnicas experimentales calcográficas, litografía sobre zinc y foto serigrafía, Escuela experimental de Gráfica de Venecia.

Estancias y contactos con otras culturas

Grecia, Marruecos, Turquía, Cuba, México, Egipto, EE.UU, Brasil, Argentina, Túnez, Holanda.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1973 Dibujos, Sala de la Facultad de Filosofía y Letras, Zaragoza.
- 1976 Grabados, Galería Bruixeries, Palma de Mallorca.
- 1977 Grabados, Galería Tralla, Vic. Grabados, Academia de Bellas Artes, Sabadell. Grabados, Galería Gambinus, Zaragoza. Grabados, Galería Bruixeries, Palma de Mallorca.
- 1978 Escuela de Arte, Teruel. Grabados, Galería Lletra Menuda, Ciutadella. Grabados, Galería Venezia Viva, Venecia.
- 1979 *Homenaje a Vicente León*, pintura y grabados, Colegio de Arquitectos, Zaragoza. Grabados, Galería Tutta Gráfica, Turín. Grabados, Galería Venezia Viva, Venecia.
- 1980 Pintura y grabado, Galería Silva, Blanes.
- 1981 Caja Laboral Popular, Pamplona. Pintura, Amics de les Arts, Tarrasa. Pintura, Centro de Lectura, Reus. Grabados, Teatre Lliure, Barcelona. Sala Pablo Gargallo, Zaragoza.
- 1982 Pintura, Galería Muriel, Zaragoza.



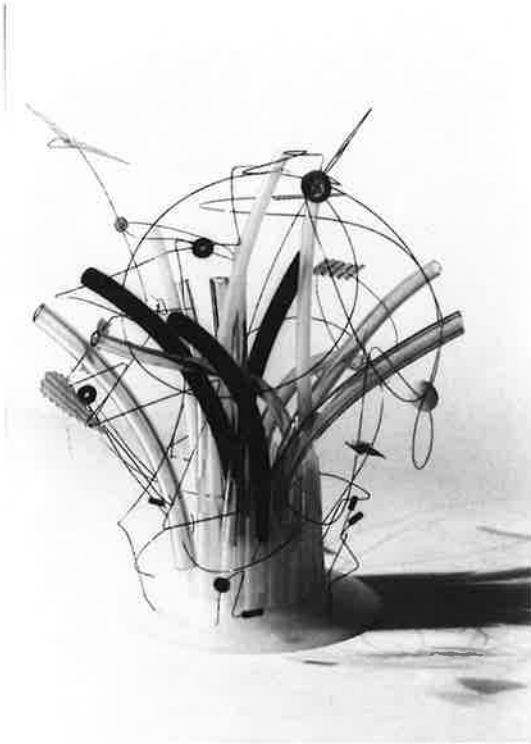
- 1983 Grabados, Instituto de Estudios Norteamericanos, Barcelona. Pintura, Galería Torre Nueva, Zaragoza. Pintura, Salón des Nations, París.

- 1984 Grabados, La Botega delle Stampe, Brescia.
- 1986 Pintura, Galería Muriel, Zaragoza.
- 1987 *Diez más uno años de grabado*, Galería Barbasán, Zaragoza. Grabados, Galería Garoe, Santa Cruz de Tenerife.
- 1988 *El fondo es la forma*, grabados, Galería Gráfica 4, Barcelona.
- 1989 Pintura. Galería Torre Nueva, Zaragoza. *Y a veces el silencio se rompe*, pintura, Galería Vicent Bernat, Barcelona.
- 1991 *Los Paraísos son un Juego*, monotipos, Espai d'Art, Barcelona. *Los Paraísos son otro Juego*, pintura y dibujos, Galería Juana Francés, Zaragoza. Exposición itinerante de pintura organizada por Ibercaja: Escuela de Artes y Oficios, Teruel; Sala de Arte Barrón, Fraga; Centro Castel Ruiz, Tudela; Casa de Cultura, La Puebla de Alfindén.
- 1992 Exposición itinerante de pintura organizada por Ibercaja: Sala Ibercaja Genaro Poza, Huesca; Galería Navarrete el Mudo, Logroño; Escuela de Artes, Tortosa; Casa de la Cultura, Peralta; Sala de la Lonja, Alcañiz.
- 1993 *Secuencias en colores en mares de números I*, monotipos, Galería Viciiana, Valencia. *Secuencias en colores en mares de números II*, monotipos, Galería Duna, Barcelona.
- 1994 *A mi padre. Papeles rotos*, collages con sus papeles de trabajo, Galería Torre Nueva, Zaragoza.
- 1995 *Cuentos para una exposición*, pintura, Galería Odeón, Zaragoza.
- 1998 Monotipos, Galería Estudio C.M., Hondarribia (Guipúzcoa).
- 2000 *México color fundamental, México blanco y negro*, monotipos con collages, libros de artista, pequeñas esculturas, Palacio de Montemuzo, Zaragoza.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1985 Asociación Artistas Plásticos "Goya", La Lonja, Zaragoza.
- 1989 *Grafics*, Feria Internacional de Grabado SAGA, Gran Palais, París.
- 1990 *Grafics*, Feria Internacional de Grabado SAGA, Gran Palais, París. Galería Alfama, Zaragoza.
- 1991 Feria Internacional de Gráfica, stand Lola Durán, Atarazanas, Barcelona. Instituto de Estudios Norteamericanos, Tarrasa.
- 1993 *Grabado Aragonés Contemporáneo*, junto a Alicia Vela, Pascual Blanco y Natalio Bayo, Galería Zaragoza Gráfica, Zaragoza. *Gent d'Eina, Homenatge a Joan Miró*, Galería Carlos Tache, Barcelona. *Homenatge a Pablo Neruda*, Galería Duna, Barcelona. *Obra en Petit format*, Espacio Casmob, Barcelona. *Grabado Aragonés Actual*, Sala Hermanos Bayeu, Espacio Pignatelli, Zaragoza. *Tres años de obra gráfica*, Galería Juana Francés, Zaragoza.
- 1994 *Norte-Sur-Este-Oeste*, grabados junto a Pilar Catalán, Cristina Gil Imaz y Carmen Ramírez, Museo del grabado, Fuendetodos, Zaragoza. *20 pintoras aragonesas*, Sala Lanuza, Zaragoza.
- 1995 *I Trienal de arte gráfico*, Palacio Revillagigedo, Centro Internacional de Arte, Oviedo.
- 1997 *Trienal Internacional de Gráfica, Cracovia*, Polonia. Monotipos y Libros de Artista, Galería Moldurarte, Zaragoza. *Memorial Book (Libros de Artista)*, presenta "Coser y Pensar", Edificio Pignatelli, Sala Hermanos Bayeu, Zaragoza.
- 1998 *Memorial Book (Libros de Artista)*, Centro Cultural Caixa de Tarrasa, Tarrasa. *Libros de Artista*, Palacio de

- Montemuzo, Zaragoza.
- 1999 *El Grabado en Aragón*, Museo del Grabado, Fuendetodos, Zaragoza.
- 2000 *Bienal Internacional de Arte en miniatura*, Salle Agustin Chénier, Quebec.



Ilustraciones y carpetas

- 1972 Colaboración con ADIFAD (Diseño gráfico), Primer Congreso de Diseño de Ibiza.
- 1976 Edición de la carpeta *Paisajes imposibles* de Ana Aragües y Guillelm Llabres, editada por la Galería Bruixeries, Palma de Mallorca.
- 1978 Edición de la carpeta *Teta tetae*, Galería Bruixeries, Palma de Mallorca, junto a Genevieve André, Mario Corti y Guillelm Llabrés.
- 1979 Edición de la carpeta de grabados *Las esperas*, junto a Dolors Caminal.
- 1982 Edición de la carpeta *Coplas y Grabados*, textos de Ana María Moix. Edición de un grabado para la Galería Muriel, Zaragoza.
- 1984 Edición, junto a Dolors Caminal, de la carpeta de grabados *El teatro*, para el grupo de teatro Els Joglars.
- 1985 Edición de un grabado para el Colegio de Psicólogos de Barcelona.
- 1988 Ediciones de grabado para Grafics.
- 1991 Edición de un grabado para la Galería Juana Francés, Zaragoza.
- 1992 Ilustraciones para el INEFC, editados en el diario La Vanguardia de Barcelona (1992, 25 febrero). Ediciones de grabados para las Galerías Zaragráfica, Zaragoza y Duna, Barcelona.
- 1994 Ilustraciones para la revista Aula nº 26, mayo 1994.
- 1995 Edición de dos serigrafías para Ibercaja.
- 1996 Participación en la primera carpeta de grabados editada por Stanpa.
- 1997 Participación en la segunda carpeta *Los elementos*, editada por Stanpa.
- 1998 Presentación del libro de grabados *Los siete Sentidos Captales*, con poemas de Magdalena Lasala en las Galerías Moldurarte, Zaragoza, e Hipotesi, Barcelona. Portada e ilustraciones del libro-disco *Orillas*.
- 1999 Presentación de los Libros de Artista *Apariencia y Realidad*, poemas de Lluïsa Samaranch y grabados de Ana Aragües, Galería Hipotesi, Barcelona. *Realidad y Apariencia*, poemas de Ana Aragües, fotos polaroid manipuladas digitalmente por Lluïsa Samaranch.
- 2000 Cuatro Libros de Artista, ejemplares únicos, para la librería Minotauro, Amsterdam.

EXPOSICIÓN

Promueve y patrocina
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Acción Social y Juventud

Organiza
Servicio de Cultura
Unidad de Museos y Exposiciones

Título
ana aragüés
méxico color fundamental
méxico blanco y negro

Espacio
Palacio de Montemuzo

Período
10 octubre - 19 noviembre 2000

CATÁLOGO

Edita
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Acción Social y Juventud
Servicio de Cultura

Textos
José Atarés Martínez
Verónica Lope Fontagné
Ana Aragües
Laura Zaghi
M^a Luisa Samaranch

Fotografías
Lurdes Jansana
Columna Villarroya

Impresión
Gráficas Mola, S.C.L.

ISBN
84-8069-220-0

Depósito legal
Z-2382-00

Este catálogo
editado con motivo de la exposición
ana aragüés
méxico color fundamental
méxico blanco y negro
se acabó de imprimir
en los talleres de
GRÁFICAS MOLA, S.C.L.
de Zaragoza
el día 29 de septiembre de 2000



AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA